

Editorial

El territorio ha sido, a través del tiempo, objeto de dominio para los países que ostentan el poderío económico. Desde la Historia Antigua, las grandes civilizaciones humanas han buscado manifestar su influencia con la conquista de nuevos espacios, habitados en la mayoría de las ocasiones por otras sociedades con una cultura propia, cuyos rasgos auténticos se han empleado como justificación para legitimar ante los ojos del mundo la intrusión en otros lugares.

Como momentos de auge del colonialismo podemos pensar en múltiples centurias que quedaron marcadas en el imaginario colectivo como las características de la supeditación territorial a metrópolis fuertes que constituyeron verdaderos imperios. Inmediatamente vienen a nuestra mente las exploraciones de los siglos XV y XVI llevadas a cabo por países europeos con la intención de conseguir riquezas a través del comercio marítimo con Oriente; o el siglo XIX, en el que África fue repartida a causa del imperialismo imperante en Europa. Ambos casos son muestras de diferentes contextos históricos en los que la avidez por la supremacía fue la misma; sin embargo, la visión de dichas situaciones desde el presente se presta a consideraciones extremistas tanto para las metrópolis, como para los espacios colonizados.

Hablar de este tópico es controversial, dadas las variadas posturas que presenta la historiografía cuando de vencedores y vencidos se trata. Por este motivo, el número 18 de *Horizonte Histórico* tiene la intención de presentar a los lectores algunos trabajos relacionados con los estudios del colonialismo, cuya totalidad sólo puede contemplarse por medio de la comparación de perspectivas y de la comprensión del pensamiento de las sociedades de los años en cuestión para no caer en juicios anacrónicos.

Así pues, esta edición de nuestra revista estudiantil abre con un texto realizado por Daniela Michelle Briseño Aguayo, quien analiza la pintura *La Balsa de la Medusa*; obra del artista romántico francés Théodore Géricault. En seguida, Luis Daniel Ortíz Díaz narra la historia del descubrimiento del río Amazonas durante una expedición encabezada por Francisco de Orellana en el siglo XVI. Después, José Eduardo Chavarría Hernández y Ana Cecilia Choque Carmona nos presentan escritos interesantes situados geográficamente en Sudamérica: el primero nos habla de la música como medio de expresión en el virreinato de la Nueva Granada y la segunda describe una serie de hechos

que se suscitaron en Arequipa en 1780, cuando la difusión de pasquines contra la aplicación de las reformas hacendarias impulsadas por los Borbones en España provocó una rebelión.

Los artículos posteriores se centraron en la Nueva España como espacio de estudio, de tal forma que Oscar Galdamez Perez reflexiona sobre la *Crónica Mexicayótl*, en la que puede detectarse una forma de pensar occidental que vincula los orígenes aztecas con la historia cristiana; Wilberth Gabriel Sánchez Moo, por su parte, nos informa de lo acontecido en la Capitanía General de Yucatán, cuando la Corona española implementó el sistema de intendencias propuesto por José de Gálvez, ministro de Indias y funcionario del rey Carlos III. Concluimos este número 18 con una reseña del libro *El águila y el dragón. Desmesura europea y mundialización en el siglo XVI*, hecho por Serge Gruzinski, y cuya autoría le pertenece a Enrique Arredondo González.

Sin pretender alargar más esta breve introducción, espero que esta entrega de *Horizonte Histórico* cumpla sus expectativas puesto que como cada semestre, detrás de esta revista se encuentra el trabajo y el entusiasmo de los estudiantes de historia que anhelamos compartirles lo fascinante que es el conocimiento del pasado.

Lucero del Rocío Solís Ruíz Esparza

Editora en jefe

horizontehistorico@hotmail.com